



3. Apocalipsis 17: una aproximación exegética, histórica y teológica

Revelation 17: a Theological, Historical and Exegetical Approach

Carmelo Martines

Resumen

El capítulo 17 de Apocalipsis es uno de los más complejos para la interpretación en dicho libro de la Biblia. En este se revela un clímax de conflicto entre un modelo de gobierno anti-Dios y otro basado en la voluntad de Dios de “cielo nuevo y tierra nueva”. Las palabras utilizadas para el gobierno humano, como “Babilonia”, es una muestra del carácter urbano de esa intención, mientras que por “ramera” el carácter femenino representa la religiosidad caída contra Dios. La imagen de la mujer montando una bestia supondría la unión de lo religioso y lo político como la mejor y última alternativa de la continuidad histórica de la humanidad. El conteo de las cabezas de la bestia tiene sus variaciones tanto en modelos preteristas, como en futuristas e historicistas. La elección de un conteo histórico en esta investigación, además de otros, no pretende ser dogmático; es solo tentativo. Por lo expuesto, las ideas aportadas esperan incrementar una mejor interpretación y una comprensión de este capítulo de Apocalipsis.

Palabras claves

Hermenéutica — Apocalíptica — Simbología y tipología

Abstract

Revelation 17 is one of the most complex chapters to interpret in that book of the Bible. It reveals the climax of a conflict between an anti-God model of government and another based on God's will of “new heaven and new earth”. The words used for the human government such as “Babylon” are a sample of the urban character of that intention, while by “harlot” the feminine character represents fallen religions against God. The image of the woman sitting on a beast would represent the union of religious and political spheres as the best and final

alternative of the historical continuity of humanity. The counting of the heads of the beast has its variations in preterist, futurist and historicist models. The choice of an historic counting in this investigation, in addition to others, does not pretend to be dogmatic, but only tentative. Therefore, by the ideas presented we hope to increase a better interpretation and understanding of this chapter of Revelation.

Key Words

Hermeneutics — Apocalyptic — Simbology and Typology

Introducción

El capítulo 17 de Apocalipsis¹ es una de las secciones más complejas para la interpretación de sus símbolos con su correspondencia histórica y su sentido teológico.² El capítulo contiene una de las imágenes emblemáticas del libro, como “los cuatro caballos y sus jinetes” (Ap 6), “la mujer luciente” (Ap 12) y “la mujer ramera sobre una bestia”.

El presente trabajo representa un desafío para cualquier exégeta del Nuevo Testamento, incluyendo a los adventistas. Toda aproximación, entonces, será una propuesta que no pretende dogmatizar, pero que tiene la libertad académica de analizar y discutir posturas variadas. Es importante tener en cuenta de antemano algunos elementos de interpretación.

Elementos de interpretación

En el abordaje de este capítulo del Apocalipsis, es necesario definir algunas cuestiones de interpretación o hermenéutica. Se tomarán en cuenta cuatro principios básicos:

- Interpretación cristocéntrica. La persona y obra de Cristo relaciona adecuadamente el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Esto significa que los escritores del Nuevo Testamento eliminan las connotaciones territoriales y étnicas en su aplicación a la Iglesia y al tiempo

¹ Los textos citados corresponden a la *Santa Biblia*, Reina-Valera, revisión 1960.

² Justo L. González, *Para la salud de las naciones* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2005), 85. Declara que los detalles son confusos y no siempre concuerdan entre sí.

del fin.³ Significa que no deben interpretarse literal y políticamente las profecías apocalípticas, por ejemplo, conceptos tales como Armagedón, Éufrates y Babilonia.

- El género literario de Apocalipsis 17 es apocalíptico.⁴
- Estructura tipológica. El Antiguo Testamento con sus personajes, instituciones y acontecimientos históricos, sirven de modelos tipológicos para el Nuevo Testamento y en especial las profecías apocalípticas, por ejemplo: Ciro derrotó a Babilonia al desviar las aguas del río Éufrates⁵, la aplicación tipológica revela en Apocalipsis la liberación del remanente fiel por medio del secamiento de las aguas de Babilonia (ver Ap 14,8; 16,12-21,17).
- Los parámetros cronológicos tienen su cumplimiento hasta 1844. Tanto en Daniel como en Apocalipsis hay dos parámetros temporales de importancia: “tiempo, tiempos y medio tiempo”, “1260 días”, “42 meses” y “2300 tardes y mañanas”. Su cumplimiento llega a 1798 y 1844. No hay más parámetros luego de 1844. Ninguna fecha o acontecimiento histórico puede ser usado para fechar puntualmente o por aproximación la segunda venida de Cristo luego de 1844. El mismo libro de Apocalipsis lo presenta en 10,6 al decir que “el tiempo no sería más”. La palabra “tiempo”, *chronos*, en su variado campo semántico puede significar⁶ ‘período de tiempo definido’. Es interesante que luego, en 11,2-3, se menciona uno de esos períodos definidos de dos maneras ya presentadas: 42 meses y 1260 días. Elena G. White es clara al respecto: “Nuestra posición ha sido de esperar y velar, sin que se proclame un tiempo [o fecha] que tenga lugar entre el fin de los períodos

³ Ver por más detalles al respecto: Hans K LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy. Principles of Prophetic Interpretation*, 8.ª ed. (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1993.)

⁴ Ver Equipo “Cahiers Evangile”, *El Apocalipsis* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1978), 5-6, 8-10.

⁵ Herodoto. *Los nueve libros de la historia*. Libro primero: Clio, CXCI. Se usó la traducción de P. Bartolomé Pou y Emiliano M. Aguilera, *Heródoto de Halicarnaso*, vol. 1 (Barcelona: Obras maestras, 1968), 81.

⁶ Gerhard Delling, “Chronos”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, vol 9, ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1974), 581-593.

proféticos en 1844 y el momento de la venida d nuestro Señor”⁷ y “La gente no tendrá otro mensaje acerca de un tiempo definido. Después de este lapso [Ap 10,4-6], que ahora abarca desde 1842 a 1844, no puede haber ningún cómputo definido de tiempo profético. El cálculo más prolongado llega hasta el otoño de 1844”⁸. Teniendo en mente estos principios, se analiza el contexto del capítulo.

Contexto de Apocalipsis 17

Es necesario ubicar Apocalipsis 17 dentro de la estructura del libro. Uno de los primeros en proponer una estructura literaria para Apocalipsis fue Kenneth Strand. Este autor percibió una estructura de ocho visiones con un prólogo y un epílogo.⁹ Investigaciones posteriores realizadas por Richard M. Davidson y Jon Paulien argumentaron por una séptuple estructura de visiones con su respectivo prólogo y epílogo.¹⁰ Ranko Stefanovic sigue de alguna manera a estos dos últimos.¹¹ La estructura propuesta se presenta en el siguiente diagrama:¹²

⁷ Elena G. White. *Eventos de los últimos días* (Florida, Buenos Aires: ACES, 1992), 36

⁸ *Ibid.*

⁹ Kenneth A. Strand, “The Eight Basic Vision” y “Victorious-Introduction Scenes”, en *Symposium on Revelation- Book 1, Daniel and Revelation Committee Series*, vol. 6 (Silver Spring, MI: Biblical Research Institute, 1992), 35-72 (son dos capítulos seguidos).

¹⁰ Richard M. Davidson, “Sanctuary Typology”, en *Symposium on Revelation- Book 1, Daniel and Revelation Committee Series*, vol. 6 (Silver Spring, MI: Biblical Research Institute, 1992), 112-115; Jon Paulien, “Seals and Trumpets: Some Current Discussions”, en *Symposium on Revelation- Book 1, Daniel and Revelation Committee Series*, vol. 6 (Silver Spring, MI: Biblical Research Institute, 1992), 187-188.

¹¹ Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ* (Silver Spring, MI: Andrews University Press, 2002), 40-45. Su triple estructura no es convincente: Ap 1,9-3,22; 4-11; 12-22,5, se acumula demasiado material bajo uno solo de esos títulos.

¹² D. A. DeSilva, “X Marks the Spot?: A Critique of the Use of Chiasmus in Macro-Structural Analysis of Revelation”, *Journal for the Study of the New Testament* 30, n.º 3 (2008): 343-371. Este autor realiza una serie de observaciones al uso de la estructura quiásmica en Apocalipsis, critica las estructuras propuestas por William Shea y Kenneth A. Strand. Este investigador se inclina por las propuestas de Davidson y Paulien por estar mejor presentadas.

Estructura quiástica del Apocalipsis

Prólogo Ap 1,1-8

- A Las siete iglesias Ap 1,9-3,22
- B Los siete sellos Ap 4,1-8,1
- C Las siete trompetas Ap 8,2-11,18
- D La crisis final Ap 11,19-15,4
- C' Las siete plagas Ap 15,5-18,24
- B' El milenio Ap 19,1-20,15
- A' La nueva Jerusalén Ap 21,1-22,5

Epílogo Ap 22,6-21

Este diagrama estructural de tipo quiástico presenta un centro, la sección D, que sintetiza todo el conflicto entre el bien y el mal. Ahora la sección C' corresponde a las siete plagas finales y allí se ubica el capítulo 17 de Apocalipsis, en ese contexto.

En una presentación más detallada, cada una de las siete visiones está precedida por una escena del santuario, tal como expone la tabla 1.

Tabla 1. Las visiones y las escenas del santuario

Visiones introductorias del santuario	Visiones principales
1. Apocalipsis 1,12-20	1. Las siete iglesias (Ap 2-3)
2. Apocalipsis 4,1-5,14	2. Los siete sellos (Ap 6,1-8,1)
3. Apocalipsis 8,2-6	3. Las siete trompetas (Ap 8,7-11,18)
4. Apocalipsis 11,19	4. La ira de las naciones (Ap 12,1-15,4)
5. Apocalipsis 15,5-8	5. Las siete plagas (Ap 16,1-18,24)
6. Apocalipsis 19,1-10	6. El fin del mal (Ap 19,11-20,15)
7. Apocalipsis 21,1-8	7. La nueva Jerusalén (Ap 21,9-22,5)

Obsérvese que Apocalipsis 15,5-8 presenta el templo lleno de humo. La intercesión y el juicio previo han finalizado para dar lugar al juicio ejecutivo de la justicia divina a los poderes del mal en el tiempo del fin. Apocalipsis 17 y 18 es la destrucción de un “sistema de poder” que desea instaurar un último reino o imperio de factura humana.

En un análisis de conjunto se observa lo siguiente:

Sección profética histórica → Apocalipsis 1,9-11,18

Corresponde a las tres series de siete: iglesias, sellos y trompetas. Esto representa la mitad del libro de Apocalipsis.

Síntesis del conflicto cósmico → Apocalipsis 11,19-15,4

Corresponde al centro de la estructura, una especie de pivote o eje que relaciona en un todo lo histórico con lo escatológico.

Sección profética escatológica → Apocalipsis 15,5-22,5

Corresponde esencialmente a lo escatológico, lo que tiene que ver con el “tiempo del fin”,¹³ la culminación de la historia humana en su clímax y extinción por la acción de Dios. En su conjunto, la sección distingue cuatro subdivisiones:

- Introducción victoriosa. Escena del templo
Apocalipsis 15,5-8
- Profecía básica. Descripción del juicio final
Apocalipsis 16-18 → Intervalo. Exhortación o apelación antes del Armagedón → Apocalipsis 16,15-16
- Culminación escatológica. Juicio y sentencia final a Babilonia
Apocalipsis 16,17-18,24

Interpretación de Apocalipsis 17

- En el Apocalipsis hay ciertos antecedentes que preparan la interpretación del capítulo 17. Una mujer ramera aparece en Apocalipsis 2,18-29: es Jezabel. El punto de partida de esta mujer se encuentra en el

¹³ Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 503, 505, 509. Es claro en ubicar el capítulo 17 siempre en el tiempo del fin.

Antiguo Testamento. Jezabel era esposa del rey Acab (1 Re 16,29-21). Mientras que Acab representaba el poder político, Jezabel ostentaba el poder religioso, por lo cual se transforma en el “tipo” histórico. Los dos poderes, de Acab y Jezabel, están diferenciados, pero no separados del gobierno de Israel. La segunda mención de Jezabel está en Apocalipsis 2,18-29 en el mensaje a la iglesia de Tiatira. Sería el cumplimiento del antitipo “histórico-profético” de la apostasía papal. La tercera mención de una mujer en Apocalipsis 17 representaría el antitipo de alguien muy semejante a Jezabel en el cumplimiento “profético-escológico”. Obsérvese que la mujer de Apocalipsis 17 es calificada de “ramera” y “hechicera” (Ap 17,1-2; 18,23) de la misma manera que la Jezabel en el tipo histórico (2 Re 9,22). La mujer como ramera representa una concepción *femenina* del símbolo, mientras que la ciudad de “Babilonia” ya aparece en Apocalipsis 14,8 en su estado caído, aún no destruida. Babilonia, como ciudad, representa una concepción *urbana* del símbolo.

- La bestia tiene su antecedente en Apocalipsis 11,7, la bestia que sube del abismo; Apocalipsis 13,1, la bestia que sube del mar; y Apocalipsis 13,11, la bestia que sube de la tierra.
- Los reyes ya aparecen en Apocalipsis 6,15-16 en ocasión de la “ira del Cordero”, además en 16,14.
- Apocalipsis 17 forma parte de la sexta visión, donde “los poderes del mal” son juzgados por Dios (Ap 16,18-18,24).
- Esta sección presenta el juicio y el veredicto sobre Babilonia antes de su eliminación (Ap 19).

Babilonia

- La primera vez que se menciona a Babilonia es en Génesis 10,8-10. Nimrod es su fundador. De acuerdo con Génesis 10,10, Nimrod es el primero en establecer un reino. El término hebreo usado da la connotación de “principio” o “primicia” a la manera de una cosecha que continúa. Nimrod forma un imperio que sirve como modelo a los que

continuarían.¹⁴ La prioridad no es meramente cronológica, sino también cualitativa.¹⁵ La ideología de Nimrod une el altar y el trono, la torre plasma la rebeldía y osa la pretensión de la grandeza divina.¹⁶

- Ahora bien, *Babel*, deriva de la raíz *Babal*, que de acuerdo con los pasajes de Éxodo 29,2, Levítico 2,4 y Números 7,25 significa ‘amasijo’ o mezcla, término siempre relacionado con la harina, con una connotación lejana de ‘confundir’.¹⁷
- De acuerdo con Génesis 11,1-9, Dios desbarató la idea de concentrarse en un lugar y hacer allí una torre. Llamó al intento *Babel*. Con el tiempo, los habitantes de la Mesopotamia cambiaron el nombre por la forma acadia *Báb-ilu* que significa ‘el portal de Dios’, o sea que quien desea conocer a Dios debe entrar por Babilonia.¹⁸
- Por lo presentado, Babilonia es un “amasijo” pues intervienen varios ingredientes o poderes: dragón, bestia que sube del mar y bestia que sube de la tierra o falso profeta, (Ap 16,13, su antecedente: Ap 13).
- En la séptima plaga, la divide en tres (Ap 16,19). Esta división corresponde a los poderes antes mencionados.
- Babilonia se considera “reina” (Ap 17,18; 18,7) en contraposición al “Rey de reyes” (Ap 17,14).
- En Apocalipsis, Babilonia es la ciudad adversaria de la Nueva Jerusalén. Es interesante recordar que en la sección central de la estructura de Apocalipsis 11,19-15,4, en el capítulo 14 los victoriosos 144 000 están de pie en Sión junto con el cordero (14,1), y el mensaje del se-

¹⁴ Bill T. Arnold, “Rēšîr”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, 3:1025-1028. La palabra deriva del sustantivo “rōš”, con el significado básico de cabeza.

¹⁵ G. J. Wenham, *Génesis 1-15*, Word Biblical Commentary, ed. gral. Bruce M. Metzger, vol. 1 (Waco, TX: Word Books Publisher, 1998), 222-223.

¹⁶ Accio E. Cairus, “Perspectiva bíblica del globalismo”, *Enfoques* 6, n.º 2 (1994): 44-50.

¹⁷ Wilma A. Bailey, “Babal”, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, ed. WillemVanGemeren, vol. 1 (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1997), 663-664.

¹⁸ Wenham, *Génesis 1-15*, 223.

gundo ángel anuncia la caída de Babilonia (14,8). Este concepto se intensifica en las secciones “proféticas escatológicas”.

En la Tabla 2 hay un paralelismo entre ambas ciudades, entre Ap 17,1-3 y 21,9-10:¹⁹

Tabla 2. Paralelismo entre Babilonia y la Nueva Jerusalén

Ap 17,1-3	Ap 21,9-10
Y vino uno de los siete ángeles	Y vino uno de los siete ángeles
que tenían las siete copas	que tenían las siete copas
-----	llenas de las siete plagas postreras
y habló conmigo diciendo:	y habló conmigo diciendo:
ven acá, te mostraré	ven acá, te mostraré
la sentencia contra la gran ramera	la desposada, la esposa del Cordero
me llevó en el Espíritu	me llevó en el Espíritu
al desierto	a un monte grande y alto
y vi	y me mostró

La ramera

- Apocalipsis 17,1-6 describe a una ramera. Esta mujer está en contraposición con la mujer de Apocalipsis 12.
- Apocalipsis 12 es la mujer pura, símbolo de la iglesia de Cristo. En este caso, la ramera representa a un sistema religioso falso. La fornicación con los reyes de la tierra significa la unión del poder religioso y el poder civil con fines coercitivos. Apocalipsis 17,5 presenta a la mujer como la “madre de las rameras”, lo cual revela no un cuerpo religioso, sino una pluralidad de partes integradas en un solo sistema religioso. Recordemos la triple alianza: dragón, bestia que sube del mar y bestia que sube de la tierra (presente en Ap 13 y 16,13). Además, el plural “rameras” explicaría el texto de Apocalipsis 14,4, donde se especifica que los 144 000 no se contaminaron con “mujeres”. Mujeres o rameras funcionarían como sinónimos simbólicos en relación con cuerpos re-

¹⁹ Ariel Álvarez Valdés, *La nueva Jerusalén, ¿ciudad celeste o ciudad terrestre? Estudio exegético y teológico de Ap 21:1-8* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2005), 235.

ligiosos caídos. No sería apropiado, entonces, reducir a la mujer ramera solamente al papado.

Hay que observar la posición de la mujer “sentada” (Ap 17,1) sobre muchas aguas, (Ap 17,3) sobre una bestia escarlata (Ap 17,15) sobre pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. Apocalipsis 17,18 integra los símbolos de ciudad y mujer como una megaestructura político-religiosa sobre todos los reyes de la tierra, el gobierno sobre todos los gobiernos. En Apocalipsis 16,13-14 aparece la constitución de la triple alianza y su función de ir a los reyes de la tierra en todo el mundo. Otro detalle: la “misión” de la triple alianza o la Babilonia-ramera no es llegar a los individuos. En la pirámide de poder, Babilonia-ramera ocupa la cúspide; en segundo término, los reyes; y en tercer y último lugar, las personas. Compare esto con Apocalipsis 14,6-12, donde la misión divina está dirigida a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Aquí importan todos los individuos y no solo los gobernantes o reyes en exclusividad (hay buenos reyes que se salvarán: Ap 21,24).

Las figuras 1 y 2 ilustran las pirámides de poder de Apocalipsis 16 y 17.



Figura 1. Pirámide de poder según Apocalipsis 16

En la pirámide del capítulo 16, es la triple alianza la que ocupa la cúspide y reúne a los reyes y estos arrastran al mundo por la batalla final entre el bien y el mal.

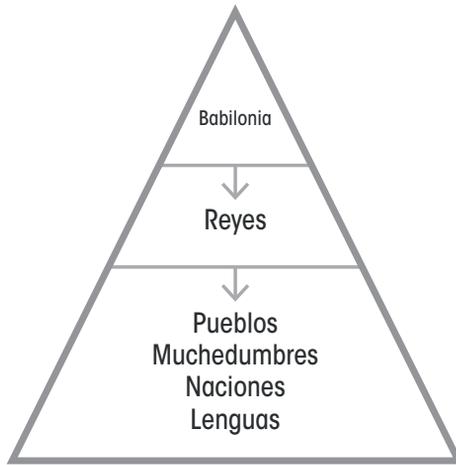


Figura 2. Pirámide de poder según Apocalipsis 17

En la pirámide del capítulo 17, es Babilonia la que se ubica en la cúspide del poder. Ahora bien, dado que los capítulos 16 y 17 corresponden a una misma sección, es fácil observar que la cúspide del capítulo 16 (la triple alianza) es semejante a la cúspide del capítulo 17 (Babilonia). Recuerdese que en la séptima plaga Babilonia se divide en tres, que son los poderes que la componen, la triple alianza.

Con respecto a estas pirámides de dominio, en el relato bíblico de la creación Dios le asigna al hombre dominio sobre los seres de la naturaleza inferior (Gn 1,26). Pero nada se dice de ejercer dominio sobre sus prójimos. Esto más bien es un intento deliberado de oponerse a Dios (Gn 10 y 11). En el tiempo del fin, Babilonia es la perversión de la imagen del hombre.

En un momento determinado, la bestia, y en especial sus cuernos, los reyes como poderes civiles, se tornan contra la ramera y la destruyen. Resulta evidente que en ocasión de la sexta y la séptima plaga, el efecto de la segunda venida hace reaccionar a los impíos y se vuelven contra el poder

religioso, en una especie de autodestrucción. Ver en el Antiguo Testamento casos de autodestrucción del mal (Jue 7,22; 2 Cr 20,22; Ez 38,21).

La bestia escarlata

- La relación intertextual entre Daniel 7 y Apocalipsis 17 permite entender que “bestia” representa un reino político. El símbolo de bestia habla de su naturaleza depredadora. Los reinos en la apocalíptica bíblica están en oposición a Dios y su pueblo. Los reinos de este mundo se oponen al reino de Dios.
- La bestia escarlata de Apocalipsis 17 tiene siete cabezas y diez cuernos. (Ap 17,12). En Apocalipsis 12,3 ya el dragón aparece con siete cabezas y diez cuernos. Lo mismo en Apocalipsis 13,1-3 con la bestia que sube del mar.
- La mujer y la bestia. En Apocalipsis 13, las bestias combinan tanto la Iglesia como el Estado. Pero en Apocalipsis 17, aunque la combinación es la misma, la mujer como símbolo del poder religioso está separada de la bestia, símbolo del poder civil. Lo que Apocalipsis 17 presenta es un poder binario, una relación ilícita entre el gobierno secular y político que se prostituye con el poder religioso.
- ¿Cómo interpretar la sucesión de las cabezas, reinos o montes?

Interpretación preterista

La interpretación preterista cree ver en los “siete montes” una alusión a las siete colinas de Roma y las cabezas serían una sucesión de emperadores romanos,²⁰ pero ¿por dónde comenzar? Nótese la confusión de interpretaciones que presenta la tabla 3:

²⁰ El diagrama presentado fue tomado de David E. Aune, *Revelation 17-22*, Word Biblical Commentary, ed. gral. Bruce M. Metzger, vol. 52c (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1998), 947.

Tabla 3. Interpretación preterista

Emperador	Año	A	B	C	D	E	F	G
J. César	-48.-44	1	1					
Augusto	-27.+14	2	2	1	1			
Tiberio	14-37	3	3	2	2	1	1	
Calígula	37-41	4	4	3	3	2	2	
Claudio	41-54	5	5	4	4	3	3	
Nerón	54-68	6	6	5	5	4	4	1
Galba	68-69	7		6		5		2
Otón	69			7		6		3
Vitelio	69					7		4
Vespasiano	69-79		7		6		5	5
Tito	79-81				7		6	6
Domiciano	81-96						7	7

Observaciones

No parece que el Apocalipsis se estancara solo para fines del primer siglo. Un texto clave dentro del mismo libro es Apocalipsis 1,19, donde el profeta recibe la indicación de escribir: lo que “has visto” (pasado), las que “son” (presente) y las que “han de ser” (futuro).

El Apocalipsis conjuga toda la línea del tiempo por cuanto tiene un sentido histórico hasta llegar al “reino de Dios”. Elena G. White comenta, sobre el propósito del Apocalipsis, que esta revelación “fue dada para la orientación y el aliento de la iglesia durante toda la dispensación cristiana”.²¹

Interpretación históricofuturista

Algunos adventistas —que parten de la misma suposición de los preteristas de que los siete montes corresponden a las colinas de Roma— han interpretado la sucesión de cabezas de la bestia escarlata de manera

²¹ Elena G. White, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 481. Un comentario semejante en Equipo “Cahiers Evangile”, *El Apocalipsis*, 12, declara al Apocalipsis como una relectura a partir del Antiguo Testamento por su simbología “destinada a iluminar toda la historia de la iglesia hasta el final de los tiempos”.

histórica y futurista, pero aplicada a una sucesión de papas. De esta manera, pretenden presentar a los últimos siete pontífices de la historia hasta llegar a la segunda venida. Ahora bien, en lo que va del siglo XX hasta nuestros días, han sucedido once papas.²² ¿Por dónde comenzar a contar para ajustarse al siete de Apocalipsis 17? La fecha indicada sería 1929 con el Tratado de Letrán entre Pío XI y Mussolini, donde se da solución a la “cuestión romana” y el Vaticano es reconocido como Estado independiente. A partir de este hecho, hay que contar siete papas y llegamos al fin, tal como presenta la tabla 4.

Tabla 4. Interpretación históricofuturista

Papas	Fechas	Posición
Pío XI	1922-1939	1
Pío XII	1939-1958	2
Juan XXIII	1958-1963	3
Paulo VI	1963-1978	4
Juan Pablo I	1978 26/8-29/9	5
Juan Pablo II	1978-2005	6
Benedicto XVI	2005-2013	7

Observaciones

En Apocalipsis 17,9 aparece el término “montañas” (griego *oros*)²³ más bien que “colinas” (griego *bounos*).²⁴ La analogía con las siete colinas de Roma es una interpretación forzada. El mismo texto indica que los siete montes o montañas son “siete reyes” y en el Antiguo Testamento, los “reyes” a menudo significan reinos (Dn 7,17). Se debe tener en cuenta

²² León XIII, Pío X, Benedicto XV, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II, Benedicto VI, Francisco I.

²³ Werner Foerster, “oros”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1967), 5:475-487.

²⁴ W. Stenger, “bounos”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds., Horst Balz y Gerhard Schneider, vol 1 (Grand Rapids, MI: W. B. Eerdmans Publishing, 1990), 226. Dado que en el NT se usan ambos términos, si la idea era presentar a Roma, el uso del término “montaña” no era la elección correcta.

que, tanto en la poesía hebrea como en la profecía, el término se aplica al poder de Dios. En Jeremías 51,24-25 y Daniel 2,35.44-45, la montaña es el símbolo de un reino o nación. En el Nuevo Testamento, el eco veterotestamentario tiene connotaciones escatológicas. Desde el punto de vista cronológico, 1929 no tiene significación profética, ni lo es 1914, 1939 o 2000. Elena G. White fue clara al respecto: después de 1844 no hay ningún parámetro bíblico para especular con una fecha precisa o aproximada para la venida del Señor.²⁵ Esta interpretación violentaría el significado de Mateo 24,36 y Hechos 1,6-7. Está de más decir que el último de la lista arriba presentada no dio origen a ningún acontecimiento escatológico y ya no es más el dirigente máximo del Vaticano.

Interpretación histórica-apocalíptica

La tabla 5, que aparece a continuación, ilustra la composición de Apocalipsis 17,8-12

Tabla 5. Interpretación históicoapocalíptica

Pasado	Presente	Futuro
<i>Cabezas</i> Cinco han caído:	La sexta está presente: “es”	La séptima aún no ha venido
<i>Cuernos</i> Coronados	Destronados	Coronados por una hora: se unen a la triple alianza y a la bestia
<i>Bestia</i> Fue: cuando persiguió	No es: no persigue, sufre una herida mortal	Y será: la bestia y los diez reyes harán la guerra contra el cordero y sus seguidores

Dejando de lado la interpretación preterista y la futurista, la interpretación histórico-apocalíptica es la más consecuente con las profecías de

²⁵ Elena G. White, *Eventos de los últimos días*, 36.

Daniel y Apocalipsis. Pero al momento de interpretar las siete cabezas, hay ciertas discrepancias.

Ekkehardt Müller²⁶ considera que Apocalipsis 13 y 17 son más diferentes que coincidentes. Las cabezas de la bestia se deberían contar a partir de la ubicación temporal de Juan, el Imperio romano de fines del siglo primero. Como la expresión dice “cinco han caído” (Ap 17,10), la forma de enumerarlos es la que muestra la tabla 6.

Tabla 6, Propuesta de Ekkehardt Müller

1. ^a Egipto	2. ^a Asiria	3. ^a Babi- lonia	4. ^a Medo- Persia	5. ^a Grecia	6. ^a Roma	7. ^a Roma cristiana
---------------------------	---------------------------	--------------------------------	---------------------------------	---------------------------	-------------------------	-----------------------------------

Y la octava cabeza es Satanás. La relación de la palabra “abismo” en Apocalipsis 11,17 con 20,1, las expresiones “es” y “no es” y “va a perdición” sería el milenio, la octava cabeza es Satanás y la destrucción final del mal.

Ranko Stefanovic²⁷ sigue los mismos criterios de Müller, pero difiere en lo que respecta a la octava cabeza. Stefanovic declara que debe ser de una de las precedentes, y propone ver al papado que experimentó una herida mortal y luego fue sanada. Su recuperación es la ejecución de su poderío del pasado que aparece como un poder sobre toda la tierra.

Otra explicación es ofrecida por Vanderlei Dorneles,²⁸ quien considera que hay una relación entre los capítulos 13 y 16-17 y una progresión del 13 al 17.

En la secuencia de las siete cabezas, sigue a los autores antes mencionados. Por la relación del capítulo 13 y 17, el autor es consciente de que falta un poder en la profecía, así, el octavo poder “procede” de los anterio-

²⁶ Ekkehardt Müller, “The Beast of Revelation 1 – A Suggestion (Part 1)”, *Journal of Asia Adventist Seminary* 10, n.º 1 (2007): 27-50 y “The Beast of Revelation 17 – A Suggestion (Part 2)”, *Journal of Asia Adventist Seminary* 10, n.º 2 (2007): 153-176.

²⁷ Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 512-516; del mismo autor “The Seven Heads of the Beast in Revelation 17”, *Ministry* (Diciembre 2013): 16-19.

²⁸ Vanderlei Dorneles, “El octavo imperio”, *Ministerio adventista* (mayo-junio, 2013): 30-33.

res, es un octavo imperio previsto, y sugiere que el octavo es el imperio estadounidense.

Hans K. LaRondelle²⁹ discrepa de los autores anteriores en cuanto a la ubicación de Juan para contar las cabezas. LaRondelle adopta un “punto de vista escatológico”. La visión es presentada en el contexto del juicio escatológico a los poderes del mal. Su propuesta es la que expone la tabla 7:

Tabla 7. Propuesta de Hans k. LaRondelle

Babilonia	Medo-Persia	Grecia	Roma	Roma cristiana	Democracias modernas desde la Revolución Francesa	Roma cristiana
-----------	-------------	--------	------	----------------	---	----------------

LaRondelle cuenta como “ocho” a la séptima cabeza.

Observaciones

En primer lugar, resulta extraño de esta manera de enumerar las cabezas, comenzar con los Imperios de Egipto y Asiria (salvo LaRondelle) y la ausencia de Estados Unidos en la profecía.

Si los libros de Daniel y Apocalipsis se complementan mutuamente, entonces la sucesión de reinos debería ser la misma: se debería comenzar a contar desde Babilonia. Hay varios puntos que refuerzan esta posición. Primero, en Apocalipsis 13,1-10 la bestia que sube del mar en su forma es paralela a Daniel 7. El segundo punto es que en el capítulo 17 aparece la Babilonia antitípica, la escatológica. La presencia de Babilonia, ¿no sería una clave para comenzar a contar las cabezas a partir de la Babilonia histórica? Tercero, si la séptima cabeza es la “Roma cristiana”, se incurre en una “reducción escatológica”, con lo cual desaparecen los otros dos poderes de la triple alianza. Cuarto, se reitera un doble conteo entre la séptima cabeza y la octava. La preposición griega “ek” en uno de sus matices indica procedencia, de o desde. Quiere decir que el octavo ya está incluido entre los siete y al no poder contarse para evitar la repetición, se lo ubica como octavo. Quinto, el argumento de contar desde la posición histórica de

²⁹ Hans K. LaRondelle, *Las profecías del tiempo del fin* (Florida, Buenos Aires: ACES, 1999), 419-423,

Juan no parece convincente. De acuerdo con la estructura del libro, la sección es escatológica y Juan es invitado a la visión por un ángel durante las plagas postreras (Ap 17,1). Lo importante no son las cinco cabezas que han caído, sino “la bestia que era, no es y está por subir” (Ap 17,8).³⁰ En sexto lugar, Apocalipsis 17,11 declara que la bestia es también el octavo. ¿Por qué interpretarla como “dragón” si dice “bestia”?

Entonces se declara de la bestia que “era” y “no es” y subirá (Ap 17,8); de las siete cabezas “cinco han caído”, “uno es” y “el otro aún no ha venido” (Ap 17,10); la bestia que “era y no es” es el octavo y es de entre los siete (Ap 17,11). Si se aplica la complementariedad de Daniel con Apocalipsis, la enumeración de las cabezas sería Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma pagana, Roma papal (cinco caídos). La bestia que “no es” la herida mortal al papado, ya fue presentada en Apocalipsis 13,1-10. La bestia que sube del mar recibe en una de sus cabezas una herida mortal por 42 meses (recordar 538-1798). La sexta cabeza sería la bestia de Apocalipsis 11,17 que representa las democracias modernas desde la Revolución francesa, lo que supone el ateísmo y el secularismo contemporáneo, y su efecto es la separación de Iglesia y Estado.³¹ La séptima cabeza, en el futuro, fue mostrada en Apocalipsis 13,11-18 como la bestia que sube de la tierra, o sea, “Estados Unidos” en representación de un protestantismo caído. Y la octava que es de entre los siete, es la resurrección de la bestia que sube del mar (la Roma cristiana) que se coaliga a la última bestia. Veamos la tabla 8:

Tabla 8. Propuesta del autor

Babilonia	Medo-Persia	Grecia	Roma	Roma cristiana	Democracias modernas desde la Revolución francesa	Estados Unidos Protestantismo caído
-----------	-------------	--------	------	----------------	---	-------------------------------------

³⁰ LaRondelle, *Las profecías del tiempo del fin*, 422; por una argumentación semejante, ver Antolín Diestre Gil, *El sentido de la historia y la palabra profética* (Barcelona: CLIE, 1995) 2:545-547.

³¹ Hans K. LaRondelle, *Las profecías del tiempo del fin*, 419-423, la diferencia con el diagrama presentado es que LaRondelle no ve en la séptima cabeza a Estados Unidos, sino al papado redi-vivo; esto se debe a que no se vincula Ap 17 con Ap 13.

Aproximaciones teológicas

Apocalipsis 17 presenta, por un lado, el símbolo de “ramera” y por el otro, de “bestia”, lo que indica que en el tiempo del fin la religión y el poder político se volverán a unir: es el fin de la separación de Iglesia y Estado. En esas instancias, se transforma en el último enemigo de Dios y perseguidor de su pueblo.

Tanto en Apocalipsis 13 como en Apocalipsis 17, el “cordero”, símbolo de Cristo, es el que termina con la pretensión de instaurar un último imperio global anti-Dios. El Cordero desequilibra al poder que reúne a la triple alianza.

En Apocalipsis 17,14 el poder binario pelea contra el Cordero. Es el fin del “gran conflicto”. En Hechos 9,4 Cristo le declara a Saulo que perseguir a la Iglesia es perseguirlo a él.

La Iglesia perseguida en el tiempo del fin permanece junto al Cordero (Ap 17,14). Se dicen tres características de quienes la componen:

- *Llamados*. Muchos son los llamados (Mt 22,9,14), pero se necesita otra condición.
- *Elegidos*. Son pocos (Mt 24,14), una referencia implícita el “remanente” (Ap 12,17). Tanto Mateo como Apocalipsis usan las mismas palabras: *klētoi* y *eklektōi*, pero se necesita una última condición.
- *Fieles*. Aún los mismos elegidos pueden ser engañados (Mt 24,24); de Babilonia se dice también que es un sistema de engaño (Ap 18,23). Los verbos usados para el concepto “engañar” en ambos libros proceden del mismo verbo en griego: *planaō*. Es esperanzador que en medio de las sombras del juicio a Babilonia resplandezca la luz de los hijos de Dios como testigos del Cordero.³²

Llama la atención el contraste marcado entre Babilonia y la Nueva Jerusalén. Obsérvese la siguiente estructura quiástica con referencia a las dos ciudades:

³² LaRondelle, “Jérusalem et Babylone: Signification Théologique”, en *Études sur L’Apocalypse*, Conférences Bibliques Division Eurafriqueaine, vol. 2 (France: Institut Adventiste du Salève, 1988), 95-96.

A	Descripción de las plagas	(Ap 15-16)	<i>Castigo a Babilonia</i>
B	Circunstancias de Babilonia	(Ap 17-18)	
B'	Circunstancias de la santa ciudad	(Ap 20)	<i>Recompensa a Jerusalén</i>
A'	Descripción de la santa ciudad	(Ap 21-22)	

Apocalipsis muestra la realidad de dos épocas sucesivas, marcadas por cada ciudad.

Las antítesis entre ambas son por demás llamativas:³³

- Jerusalén es pura y es la novia del Cordero (Ap 21,9). Babilonia es prostituta y fornicación con los reyes de la tierra (Ap 17,2).
- El esplendor de Jerusalén procede de la gloria de Dios (Ap 21,11). El esplendor de Babilonia procede de la explotación a las naciones (17,4).
- Los reyes de la tierra llevan a Jerusalén su gloria y honor (Ap 21,24). Los reyes de la tierra han fornicado con Babilonia (Ap 17,2).
- Los habitantes de Jerusalén tienen sus nombres inscritos en el Libro de la Vida (Ap 21,27). Los de Babilonia no tienen sus nombres en el Libro de la Vida (Ap 17,8).
- Jerusalén ofrece agua de vida (Ap 22,1). Babilonia ofrece vino de prostitución (Ap 17,2).
- En Jerusalén no hay nada impuro (Ap 21,27). Babilonia tiene una copa de oro llena de abominaciones e inmundicias (Ap 17,4).
- Jerusalén ofrece medicina y salud (22,1-2). Babilonia ofrece sangre y muerte (Ap 17,6).

La rivalidad presentada se transforma en una elección trascendente, la humanidad queda dividida en el tiempo del fin en dos únicas opciones:

³³ En las antítesis, se ha dependido de Álvarez Valdés, pero con algunas modificaciones en los textos, Álvarez Valdés, *La nueva Jerusalén, ¿ciudad celeste o ciudad terrestre? Estudio exegético y teológico de Ap 21:1-8*, 236-237. Por más detalles, ver Gregory K. Beale, *The Book of Revelation*, The New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), 1117-1121.

Jerusalén o Babilonia, sello de Dios o marca de la bestia, Cordero o Dragón.³⁴

Por lo presentado, se ha buscado dar, con algunas soluciones más ajustadas a la exégesis, la estructura, la historia y la coherencia conceptual de Apocalipsis 17. No se pretende ser dogmático. Se expresan opiniones tan respetuosas como las demás. Aún hay un largo camino por recorrer en el estudio de Apocalipsis. La continuidad de las investigaciones irá aportando mayor entendimiento y consenso.

Carmelo Martines
Escuela de Graduados
Universidad Adventista del Plata
Entre Ríos, Argentina
carmelo.martines@uap.edu.ar

³⁴ Simon Kistemaker, *Apocalipse, Comentário do Novo Testamento* (São Paulo, Brasil: Editorial Cultura Cristã, 2004), 579, 580, 591.